

Leemos y escribimos

8



EDUCACIÓN PRIMARIA



MINISTERIO DE EDUCACIÓN



**Siempre
con el pueblo**

Estimada docente y estimado docente:

El Ministerio de Educación, a través de la Dirección de Educación Primaria de la Educación Básica Regular, ha elaborado fascículos de comunicación para asegurar las trayectorias escolares de las niñas y los niños y darles continuidad a los aprendizajes de lectura y escritura.

Leemos y escribimos en familia es un material que organiza la propuesta de alfabetización inicial para el aprendizaje y la enseñanza de la lectura y escritura a las niñas y los niños de los primeros grados. No es prescriptivo, no describe lo que se tiene que hacer paso a paso, sino más bien presenta posibles rutas que aseguren la continuidad de los aprendizajes. Además, pretende articularse a las situaciones de enseñanza y aprendizaje que ustedes proponen.

El rol fundamental de la escuela es propiciar situaciones para que las niñas y los niños tengan la oportunidad de actuar como lectores y escritores desde el inicio de su escolaridad. Por eso, en este material presentamos situaciones didácticas para trabajar con retahílas con el propósito de recuperar las voces, los juegos y las canciones populares de este género. Escuchar, cantar, recitar y leer retahílas, así como escribirlas y reescribirlas para compartirlas con otros, son situaciones desafiantes que este documento busca promover.

Acompaña y guía a las niñas y los niños en esta aventura. En un primer momento, es necesario que lean juntos las actividades y consignas planteadas en el fascículo y que comenten sobre sus contenidos. Conversa acerca de las retahílas que conocen y que cantan en familia, jueguen recitándolas o cantándolas. El segundo momento se trata de leer, conversar sobre lo leído, realizar interpretaciones del texto y de que las niñas y los niños continúen con la lectura por sí mismos. Las siguientes actividades consisten en que las niñas y los niños escriban por sí mismos y desde sus propios niveles de escritura textos sobre la retahíla leída. En esta etapa ellas y ellos están aprendiendo a escribir convencionalmente, por lo que sus producciones reflejan “lo que saben” del sistema de escritura. En la medida que tengan más oportunidades de “leer” y “escribir” por sí mismos, se irán apropiando de este sistema en contextos reales.

Las retahílas jugadas, recitadas o cantadas y aprendidas a través de la escucha reiterada constituyen los primeros textos a los que las niñas y los niños acceden de forma natural, por ser conocidas y ser parte de su historia familiar. El propósito didáctico de trabajar con retahílas es acercarlos a estos textos para formar lectores y escritores autónomos.

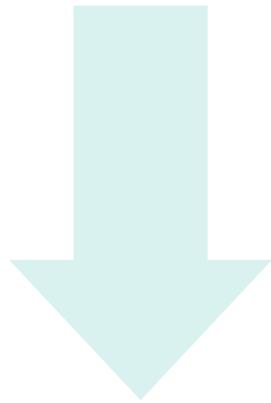
Los invitamos a revisar este material y promover su uso con las niñas y los niños.



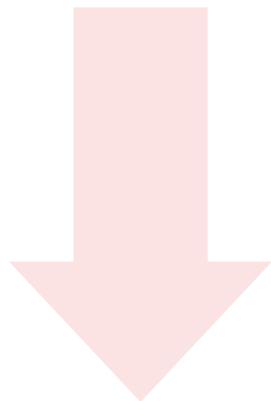
Leemos y escribimos en familia 8

En esta cuarta entrega se presentan tres actividades, las cuales se encuentran articuladas con la situación “Divertirse recitando, cantando, leyendo y escribiendo retahílas populares para luego compartirlas con otros”. Estas actividades invitan a las niñas y los niños a recorrer un camino de juegos con retahílas, identificando aquellas conocidas y usadas por sus familias, para luego, continuar con la lectura y recitado de una retahíla popular y, a partir de ello, escribir, reescribir o completar la retahíla y compartirla con otros.

Recorrido de las actividades para estudiantes



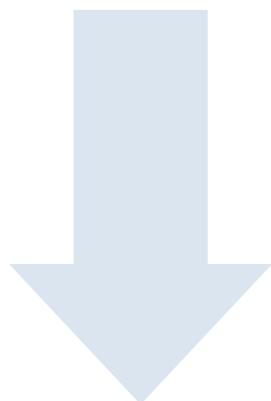
Actividad 1:
Jugamos con
retahílas



Actividad 2:
Leemos y
recitamos
la retahíla
"Periquito el
Palabrero"

PERIQUITO EL PALABRERO

PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA CAJA,
LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN CAJÓN,
EL CAJÓN ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN PEPINO,
EL PEPINO MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.



Actividad 3:
Escribimos
fragmentos
(partes) de la
retahíla "Periquito
el Palabrero"

"..... EL PALABRERO"

PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN,
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA,
LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN,
EL CAJÓN ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN,
EL PEPINO MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.



En la escuela, en la casa y en diferentes espacios, existen muchas oportunidades para aprender un texto breve de memoria: retahílas o canciones que las niñas y los niños conocen porque son actividades cotidianas que se dan en el juego, o porque escucharon en sus casas cantarlas o las aprendieron en la escuela y terminaron memorizándolas.

La situación de lectura y escritura propuesta es acercarlos a retahílas breves que ya conocen y brindarles oportunidades para que interactúen con esos textos: que los escuchen, los canten y los digan de memoria a través del juego, que los “lean” hipotetizando qué puede decir en los textos para luego confirmarlo o rechazarlo cuando pongan en correspondencia lo que dice con lo que está escrito al interactuar a través de la lectura de otros. Con todo ello se busca que escriban, reescriban o completen fragmentos de la retahíla con la que interactuaron.

Esta situación mostrará las ideas que tienen las niñas y los niños acerca de cómo funciona el sistema de escritura alfabético.

El acercamiento a este material te permitirá sugerirles a las familias a qué actividades darles más tiempo, cuándo leer en voz alta, qué actividades pueden realizar las niñas y los niños solos y cuáles requieren de acompañamiento.

Como ayuda encontrarás íconos que indican que la niña o el niño necesita ayuda o que puede hacer la actividad sin el apoyo de un adulto.

Las situaciones y actividades propuestas buscan promover el desarrollo de las siguientes competencias:

Competencias	Aprendizajes esperados
Se comunica oralmente en su lengua materna.	Dialoga acerca de las retahílas que conocen, se dicen o cantan en casa.
	Recita retahílas de memoria y juega con el ritmo lento y rápido al cantarla con otros.
Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna.	Lee por sí misma o sí mismo desde sus hipótesis de escritura, reconoce palabras que se repiten y que terminan igual, e identifica dónde dice algo. Hace anticipaciones.
Escribe diversos tipos de textos en su lengua materna.	Escribe por sí misma o sí mismo o a través del adulto completando partes de la retahíla empleando palabras que riman.

ACTIVIDAD 1

Jugamos con retahílas

SANA SANA,
COLITA DE RANA;
SI NO SANAS HOY,
SANARÁS MAÑANA.



Esta fórmula mágica y antigua seguro la habrás escuchado decir cuando nos curan alguna herida o un golpe leve; esta es una retahíla. Hoy vamos a recordar algunas retahílas y aprender otras más. ¡TÚ y la persona que te acompaña se van a divertir mucho!

¡Empecemos!

Reconocemos retahílas populares



- Pídele a la persona que te acompaña que te lea estas retahílas.

ZAPATITO ROTO,
CÁMBIALO POR OTRO,
PORQUE TU ZAPATO
ESTÁ MUY ROTO.



DE TIN MARÍN,
DE DO, PINGÜE.
CÚCARA MÁCARA
TÍTERE FUE.



La situación que se presenta abre un espacio para que las niñas y los niños, en compañía del adulto, dialoguen sobre retahílas conocidas que se recitan o cantan en sus casas. Por ejemplo, quién no recuerda haber dicho la retahíla “sana, sana, colita de rana...” cuando alguien se golpeó o se hizo una herida leve.

Es una suerte de recorrido por el bagaje de canciones y retahílas internas que cada uno lleva consigo y mostrarlo. “Cada uno de nosotros fue construyendo una textoteca interna armada con palabras, canciones, historias, dichos, poemas, piezas del imaginario individual, familiar y colectivo. Textotecas internas que se movilizan y afloran cuando se relacionan entre sí” (Devetach, 2008, pp. 37-38).

Desde los primeros años de vida las niñas y los niños ya entran en contacto con este género literario a través de textos breves, palabras o frases repetidas, o mediante rimas, ritmo y musicalidad. Estos recursos permiten que ellas y ellos las aprendan de memoria rápidamente y, al conocerlas de memoria, resultan adecuadas para plantearles algunas situaciones que los ayuden a progresar en la adquisición de la lectura y escritura. (Cuter, Kuperman, Grunfeld, Bongiovanni, Petrone, Dib & Torres, 2011).

Educación primaria
1.º y 2.º grado

Leemos y escribimos **8**
en familia



- Dialoga con la persona que te acompaña a partir de las siguientes preguntas:
 - ¿Reconoces alguna de las retahílas leídas?, ¿cuál?
 - ¿Has cantado o has escuchado cantar alguna de ellas?, ¿conoces otras?
 - Menciona ¿qué otras retahílas y canciones populares para niñas y niños conoces?
- Elige una de las retahílas escuchadas y pídele a la persona que te acompaña que la diga o cante. Luego, háganlo juntos. Repitan la retahíla hasta que la aprendas de memoria.
- ¡Qué divertido!, ¿verdad? Si deseas, recita o canta otras retahílas con algún familiar o alguna compañera o algún compañero.

El propósito de esta situación es que las niñas y los niños jueguen y disfruten con estas retahílas populares y se preparen para leer y escribir por sí mismos, para luego compartirlas con otros.

La situación inicia compartiendo retahílas populares a las niñas y los niños. Puedes comentarles que tú las cantabas cuando eras pequeña o pequeño durante el recreo o cuando jugabas en el barrio.

Conversa sobre las retahílas que conocen y son sus favoritas. Esto te permitirá partir de sus saberes previos respecto a este género. Ayúdate de las preguntas del fascículo u otras que puedas plantear.

Diles que elijan la retahíla que cantarán juntos. Eso les dará mayor seguridad para hacerlo solos.

Pregúntales si les gustó y diles que la canten las veces que crean necesarias hasta aprendérsela de memoria. Pueden hacerlo “más difícil” y decirla con algunos gestos que indican las letras; por ejemplo, diciendo “zapatito roto” mientras señalan sus zapatos.



► **Leemos los títulos de las retahílas populares y los registramos en una lista**

- Observa las tarjetas con los títulos y las imágenes de las siguientes retahílas populares. ¿Cuáles son?



SAL DE AHÍ, CHIVITA



PERIQUITO EL BANDOLERO



EN LA CASA DE PINOCHO



SANA SANA, COLITA DE RANA

- Pídele a la persona que te acompaña que te lea los títulos de las retahílas. Luego, dialoga con ella sobre las siguientes preguntas:
 - ¿Reconoces alguna de las retahílas mencionadas?, ¿cuál?
 - ¿Has cantado o has escuchado cantar alguna de ellas?
- Lee los títulos de las retahílas y, mientras lo haces, señala con el dedo. Si no puedes hacerlo, no te preocupes, lee los títulos que puedas.
- Copia los títulos de las retahílas en la siguiente tabla. Así las tendrás registrada en una lista.

LISTA DE RETAHÍLAS POPULARES	
1	
2	
3	
4	

- Compara los nombres de las retahílas que copiaste en la tabla con los que observaste en las tarjetas. Si faltan algunas letras, las cambiaste de orden o agregaste otras más, puedes volver a escribir los nombres.

Esta parte del fascículo tiene el propósito de continuar acercando a las niñas y los niños a este género literario, a través de los títulos de retahílas populares que también formaron parte de la infancia de muchas generaciones, como sus padres, sus abuelos, etc.

Mediante la exploración de los títulos de las retahílas, se pretende que los identifiquen por los “indicios” que presentan. Para ello, muéstrales los títulos y lee sin señalar dónde dice lo que estás leyendo y pregúntales ¿cuál es cuál? Por ejemplo, podrías empezar preguntando por uno de los títulos: ¿Cuál de estas retahílas es la de “Sal de ahí chivita”? Si lo saben o la cantaron alguna vez, solicítales justificaciones de sus respuestas. Puedes preguntarles: ¿Cómo se dieron cuenta de que ahí dice “Sal de ahí chivita”? Es posible que hayan reconocido alguna palabra y que hayan estado atentos cuando se las leíste. Estas respuestas son algunas “ideas” o “hipótesis” que ellas y ellos tienen del sistema de escritura. Aún no leen solos, pero sí logran hacer anticipaciones del texto justificando sus respuestas, frente a las preguntas que les planteas. Continúa invitándolos a señalar los demás títulos y buscar “dónde dice”, por ejemplo, “En la casa de Pinocho”, “Periquito el Bandolero” o “Sana, sana colita de rana”.

Algunos indicios observables, provistos por los títulos de las retahílas y que les permiten plantear sus hipótesis, pueden ser palabras conocidas como “Pinocho” porque termina igual que “bizcocho” o “Vitocho”; “Sana, sana colita de rana” porque comienza como el nombre de “Sara” o “Santana” o también “rana” porque termina como “Ana”; y “Chivita” porque tiene una parte de “Archivaldo”.

Es posible que algunos no logren diferenciar los títulos de las retahílas. Si eso sucede, muéstrales cada título diciendo qué dice y dónde dice. Léelos señalando con el dedo o un lápiz conforme avances. Aprovecha este espacio para conversar sobre las retahílas y saber si las conocen y las cantaron en familia; mientras dialogas sigue señalando el título. De esta forma, podrán establecer la relación entre lo que está escrito y lo que se dice oralmente.

Invítalos a leer por sí mismos los títulos de las retahílas, señalándolos de inicio a fin. Luego, pídeles que elaboren una lista para registrar los títulos de las retahílas que conocen y que pueden cantarles a sus familias. Diles que tienen que prestar atención cuando “copian” y deben estar todas las partes para que diga el título que corresponde a la retahíla. Así, ellas y ellos siempre sabrán qué están poniendo. Para ello, solicítales que se fijen en los carteles cómo se presentan los títulos. Durante la copia diles que pueden realizar comparaciones permanentes entre las partes escritas en el cartel y las que ellas y ellos están escribiendo en la lista. Además, coméntales que, si les falta algo, pueden volver a escribir o completar lo que les falta.

También, puedes proponerles elegir un título de los que ya escribieron y transcribirlo delante de ellos. “¿Para qué? Para ayudar al niño a ir descubriendo una estrategia de copia. Cuando copiamos seleccionamos cierto fragmento del texto-modelo y lo escribimos; luego el fragmento siguiente, y así hasta finalizar [...] no se escribe dos veces el mismo fragmento ni se saltea ninguno [...]. Por eso el maestro realiza una simulación de una actividad de copia” (Nemirovsky, 1995, p. 264).

Cantamos de memoria la retahíla “En el arca de Noé”

- Dile a la persona que te acompaña que te recite o cante la retahíla “En el arca de Noé”.



EN EL ARCA DE NOÉ
CABEN TODOS, CABEN TODOS.
EN EL ARCA DE NOÉ
CABEN TODOS, MENOS TÚ.

- Repitan juntos la retahíla “En el arca de Noé” hasta que la aprendan de memoria.
- Cántenla lentamente y, luego, aumenten la velocidad.
- Repitan las retahílas que aprendieron.

Esta actividad requiere que las niñas y los niños escuchen la retahíla “En el arca de Noé”, ya sea que la cantes o la recites. Puedes iniciar mencionándoles **que es una retahíla o canción corta muy popular y que los pequeños generalmente la emplean para sortear juegos. Pídeles que la escuchen atentamente para luego cantarla juntos.** Cántala marcando con el dedo cada verso de la retahíla.

Invítalos a cantar juntos la retahíla “En el arca de Noé”. Haz que la repitan hasta que se la aprendan de memoria.

Proponles cantar realizando variaciones en el ritmo: primero, pídeles que la canten lentamente; luego, que lo hagan más rápido. Continúa con el juego, diles que hagan una ronda y la canten. Previamente, deben elegir a uno para que, mientras canten, señale por orden a todos los participantes. El último señalado es el quien fuera de la ronda.

Reconocemos a los personajes de las retahílas populares

- Con la ayuda de la persona que te acompaña, una mediante una flecha el nombre de la retahíla con la imagen que corresponda.

PERIQUITO EL BANDOLERO 

SANA SANA, COLITA DE RANA 

EN LA CASA DE PINOCHO 

SAL DE AHÍ, CHIVITA 

Esta situación requiere retomar los títulos de las retahílas que reconocieron y realizar la correspondencia con las imágenes de los personajes que representa cada retahíla.

Para ello, inicia diciéndoles que se **desordenaron los títulos** y que deben unir cada personaje con el título de la retahíla que representa. Invítalos a jugar con las palabras “leyendo” por sí mismas o sí mismos cada título y a emplear ese conocimiento para relacionarlo con la imagen del personaje correspondiente. Proponles comparar lo que dice el título y lo que muestra la imagen del personaje; luego, pídeles que expliquen cómo lo encontraron. Conversa con ellas y ellos sobre los indicios “cuantitativos (tiene más **partes**¹, es más larga) y cualitativos (“tiene la de...”, “es la de...”) (Castedo, Molinari, Torres & Siro, 2000). En actividades anteriores, las niñas y los niños ya construyeron algunos indicios que les permiten utilizar un repertorio de palabras y letras conocidas. Por ejemplo, podrías plantearles que ubiquen las palabras conocidas de las retahílas preguntando: ¿Qué dice aquí? (señalando el nombre del personaje en cada una de las tarjetas) o ¿dónde dice “rana”, “chivita”, “Pinocho”, “Periquito”? Escucha sus respuestas y a partir de ellas repregunta — por ejemplo, mostrando el cartel de “Sal de ahí chivita”— ¿entonces qué dice aquí? Es posible que resuelvan el problema y lean el título adecuadamente. Ahora dirige su atención a la ilustración preguntando por las imágenes: ¿Cuál de estas le corresponde al cartel “Sal de ahí, chivita”? La lectura de los títulos de las retahílas por parte de las niñas y los niños les exige coordinar tanto el conocimiento que cada uno tiene de determinado texto como los indicios que presentan las ilustraciones. También, podrías hacer referencia a si comparten las mismas letras o palabras en los títulos de las retahílas preguntando ¿inician o terminan igual (como “Periquito” y “Pinocho”; “sal” y “sana”)? o interrogando sobre la longitud de los títulos (¿cuál de los títulos es más largo o corto?) o si identificaron algún nombre en el título y cómo se dieron cuenta de que ahí dice “Periquito el Bandolero”. Pídeles que justifiquen sus respuestas, que señalen con el “dedo dónde dice...” y que continúen relacionando los demás títulos con las imágenes correspondientes. La imagen aporta más información a sus interpretaciones.

Las intervenciones que haces permitirán que las niñas y los niños progresivamente reconozcan y comprendan más indicios que les permitan confirmar o rechazar sus anticipaciones y avanzar hacia una lectura convencional y leer por sí mismos.

Pensando en lo aprendido

- Responde las siguientes preguntas y comenta con la persona que te acompaña:
 - ¿Qué te pareció más interesante de la actividad desarrollada?
 - ¿Qué parte disfrutaste más?

El cierre de la actividad 1 “Juguemos con las retahílas” tiene como propósito invitar a las niñas y los niños a expresar sus voces mostrando lo que aprendieron y reconociendo la actividad en la que disfrutaron más. Ayúdate de las preguntas del fascículo y otras que consideres adecuadas proponer.

¹ En esta situación propuesta se emplea el término “partes de manera intencional para referirse a los diversos fragmentos de la escritura y la oralidad [...] progresivamente con la intervención del docente, los niños van aprendiendo las denominaciones convencionales: qué es letra, qué es palabra, qué marcas no son letras” (Castedo et al., 2020, p. 8).

ACTIVIDAD 2

Leemos y recitamos la retahíla “Periquito el Palabrero”

Ahora, vamos a leer la retahíla “Periquito el Palabrero” para que disfrutemos cantando, jugando y enseñando a los demás cómo son las retahílas. Para ello, necesitaremos recitar sus versos y señalar de inicio a fin cada uno de ellos.

¡Empecemos!

Dialoga con las niñas y los niños sobre las retahílas que aprendieron en la actividad anterior y las emociones que le produjeron preguntándoles: ¿Cuál le gustó más?, ¿por qué les gustó?

La situación propuesta en esta parte del fascículo es leerles a las niñas y niños² la retahíla popular “Periquito el Palabrero” para disfrutar, cantar y compartirla con otros. Esto favorece el avance de las niñas y los niños para realizar la lectura por sí mismos.

Leemos la retahíla de
“Periquito el Palabrero”

• Observa las imágenes de la siguiente retahíla. Fíjate qué hace el niño de cada imagen: ¿Quién será?, ¿qué hace?

PERIQUITO EL PALABRERO

PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA CAJA,
LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN CAJÓN,
EL CAJÓN ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN PEPINO,
EL PEPINO MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.



Para que se familiaricen con la retahíla, genera situaciones de exploración e interacción con el texto. Puedes iniciar diciéndoles que es una retahíla muy antigua y que muchas personas la cantaron y jugaron con ella durante su infancia en la escuela. Aprovecha el momento para que las niñas y los niños pregunten en casa a sus familiares si la conocen o la cantaron. Dirige su atención hacia el texto y diles que se fijen en los indicios (título, imágenes, palabras que pueden reconocer) que les brinden información sobre lo que dice en el texto. Pregúntales: ¿Quién será?, ¿qué hace el niño? Escucha atentamente sus predicciones porque serán un punto de partida para enseñarles a leer³.

² Considera que “enseñar a leer requiere de dos situaciones básicas de lectura: proponer situaciones en las que se escuche leer al docente y proponer situaciones en las que los alumnos lean por sí mismos. En cada una de estas situaciones se enseñan y se aprenden diferentes contenidos en relación con la lectura” (GCABA, Secretaría de Educación, DGPLED, 2016, p. 11).

³ Al respecto Castedo, Molinari, Torres y Siro (2001) señalan que cuando las niñas y los niños interactúan con los textos escritos y con quienes leen y escriben tienen algunas hipótesis acerca de lo que puede estar escrito y cómo puede estar escrito, las cuales tendrán ser cotejadas para confirmarse o rechazarse. El docente debe apoyarse en esas hipótesis para enseñarles a leer, generando situaciones en las que se relacionen la información que presenta el texto con lo que ellas y ellos saben que dice.

Lee y recita la retahíla con señalamiento continuo⁴. Relee el texto y pídeles que te sigan con la vista mientras señalas cada verso. “Cuando el docente lee para los niños les brinda la oportunidad de que se apropien del lenguaje escrito. La participación en el acto de lectura y en el intercambio posterior permite que los niños aprendan contenidos de la práctica de lectura que el docente, como lector más experto, pone en escena ante ellos” (GCABA, Secretaría de Educación, DGPLED, Gerencia Operativa de Currículum (2016), p. 12).

Diles que ahora leerán juntos la retahíla. Siempre hazlo con señalamiento continuo y asegúrate de que las niñas y los niños digan el texto mientras siguen con la vista lo que vas señalando.

Es necesario que generes situaciones en las que se vuelva a repetir la retahíla hasta que ellas y ellos la aprendan de memoria. La lectura de textos memorizados favorece el avance las niñas y los niños en la lectura por sí mismos. “Las coplas y las canciones, cuando son memorizadas en contextos donde tiene sentido memorizarlas (porque de tanto cantarlas se aprende...), pueden resultar textos que los niños conocen muy bien y que, al ser puestos a su disposición por escrito, permiten este trabajo de ir identificando dónde dicen [...] las partes que se van oralizando” (Castedo, Molinari, Torres & Siro, 1999, p. 9).

Por ello, durante tus intervenciones, proporciona pistas en las que ellas y ellos se apoyen para interpretar lo que leen.

Educación primaria
1.º y 2.º grado

Leemos y escribimos
en familia **8**

- Pídele a la persona que te acompaña que lea la retahíla, señalando con el dedo cada verso.
 - Repitan juntos la retahíla hasta que la aprendan de memoria.
 - Cántenla juntos lentamente.
- Recita o canta nuevamente la retahíla. Si no la recuerdas completa, puedes seguir el orden de los objetos que observas aquí abajo.



SOMBRERO CAJA CAJÓN PEPINO PERIQUITO

En esta parte se sugiere preparar tarjetas con ilustraciones tal como se muestra en el fascículo. Invítalos a repetir la retahíla mostrando la secuencia de imágenes de lo que dice. Cuando las niñas o los niños reciten la retahíla y no recuerden lo que sigue, muéstrales la tarjeta con la imagen que corresponde. Luego, puedes incorporar gestos o movimientos corporales y jugar con los ritmos y la velocidad (rápido o lento). De ese modo, podrán representar corporalmente las acciones que menciona la retahíla, primero lentamente y después más rápido hasta aprenderla de memoria.

Para las niñas y los niños es una situación desafiante interactuar con el texto y la secuencia de imágenes que representa.

⁴ El señalamiento continuo es marcar con el dedo o algún objeto el texto a medida que se avanza la lectura. Ten en cuenta que “cuando el maestro lee en voz alta, con señalamientos, orienta a los niños en cómo buscar alguna palabra o fragmento requerido”. (Quehacer Educativo, 2015, p. 60).

Conversamos y jugamos con la retahíla "Periquito el Palabrero"



- Recita de memoria la retahíla "Periquito el Palabrero". Si no la recuerdas por completo, puedes intentarlo las veces que necesites.
- Conversa con quien te acompaña acerca de las siguientes preguntas:
 - ¿De quién habla la retahíla?
 - ¿A qué objetos se metió Periquito?
 - ¿Cómo eran los objetos?



PINO



PAJA

Al iniciar esta actividad, pídeles a las niñas y niños que reciten de memoria "Periquito el Palabrero". Es indispensable que el texto esté a la vista de ellas y ellos mientras lo dicen. Así, pueden retornar a él las veces que crean necesario y releer los fragmentos varias veces.

Conversa con las niñas y los niños en torno a las preguntas planteadas en el fascículo y redescubran juntos al personaje de la retahíla, las acciones que realiza y las características de los objetos. Puedes repreguntar frente a la primera respuesta ("Periquito"): ¿Cómo era Periquito? Frente a la respuesta de los objetos, podrías preguntar: ¿Cómo te diste cuenta de que el sombrero era de paja y no de pino?



- Dibuja los objetos donde se metió Periquito según el orden como lo hizo. Luego, en las tarjetas escribe como sabes hacerlo el nombre de cada objeto. Aquí te mostramos un ejemplo. ¿Qué objeto sigue?



SOMBRERO



¡Es un buen momento para dibujar!

A las niñas y niños les encanta dibujar. Aprovecha este espacio para recordar junto a ellas y ellos los objetos a los que se metió Periquito. Cuando te los hayan mencionado, pídeles que dibujen cada una de las acciones que realiza Periquito y que escriban el nombre del objeto en el que este se ha metido. Para escribir los nombres, primero proporciónales las letras móviles y pídeles que formen las palabras que necesiten; luego, entrégales tarjetas para que escriban los nombres de cada objeto y diles que las ubiquen debajo de cada dibujo o acción que hace Periquito. Acompáñalos en estos momentos, acercándote a cada uno de ellos o al grupo y brindándoles referentes.

La situación que se presenta es desafiante, ya que las niñas y los niños tienen que resolver un problema “hallando” ¿dónde dice, cómo dice o en dónde dice cada cosa?⁵ o determinadas palabras dentro del verso de la retahíla “Periquito el Palabrero”, para realizar interpretaciones del texto.

▶ Leemos y recitamos algunas partes de la retahíla “Periquito el Palabrero”

- Recita de memoria la retahíla “Periquito el Palabrero”.
- Lee el primer verso de la retahíla y, mientras lo haces, señala con el dedo cada palabra. Dile a la persona que te acompaña qué dice en ese verso. Si aún no puedes leer todo el verso, lee las palabras que puedas identificar.

**PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,**

- Regresa al texto y señala ¿desde dónde hasta dónde dice “Periquito el Palabrero”? ¿cómo te diste cuenta?
- Señala dónde dice “Periquito”. ¿Dirá “Periquito” al principio o al final del verso? Explica cómo te diste cuenta de que ahí dice “Periquito”.

• Continúa leyendo la retahíla. Piensa: ¿Cómo seguirá?, ¿qué dice en el siguiente verso? Dile a la persona que te acompaña lo que dice en ese verso.

**PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,**

▶ Inicia la actividad pidiéndoles que reciten la retahíla “Periquito el Palabrero”; si tienen dificultades, pueden hacerlo juntos. Diles que la retahíla comienza con estos versos que están en el fascículo “Periquito el Palabrero se metió en un sombrero”. Pregúntales qué dice en el primer verso, diles que marquen con su dedo cada parte mientras leen y repregúntales ¿de dónde hasta dónde dice “Periquito el Palabrero”? con el propósito de “saber dónde dice cada una de las partes que ya saben que dice, buscando correspondencias entre lo que se sabe que está escrito y la escritura misma” (Castedo et al., 2001, p. 8).

Continúa con las preguntas sugeridas en el fascículo. Si tienen dificultades, repíteles el verso haciendo señalamiento continuo y pídeles que escuchen atentamente y se fijen bien dónde dice “Periquito” y dónde dice “Palabrero”. Pregúntales: ¿Dónde dice “Periquito”? ¿estará al principio o al final?, ¿dónde dice “Palabrero”? ¿de dónde a dónde dice “Periquito”? Puedes repetir el verso una vez más para preguntar ¿de dónde a dónde dice “Palabrero”? La intervención que haces debe ser oportuna y debes prestar atención a sus respuestas para ayudarlos a hacer esa correspondencia entre la verbalización y lo que está escrito. Es posible que en sus explicaciones las niñas y los niños empiecen a relacionar nombres que ya conocen con el que intentan interpretar (“Periquito”), porque comienza como su nombre “Pepe” o como el nombre de su compañera, compañero o el de un familiar; por ejemplo, “Pedro” o “Pericles”. También, tú puedes escribir el referente de una palabra que empieza, por ejemplo, como “Palabrero” y decirles:

⁵ Castedo et al. (2001) destaca respecto a esta situación que “cuando ya se conoce mucho sobre el género que se va a leer, —en nuestro caso las retahílas— explorar dónde dice, cómo dice, en dónde dice cada cosa...los niños pueden anticipar... por lo que pueden buscar ese trozo de escritura en el inicio o al final del texto” (p. 14). Además, la autora señala que pueden comparar cómo ese inicio es igual o parecido a algo y también cómo hay otros que no comienzan con la misma escritura, aunque algunas partes permanezcan iguales. Se trata de plantear el problema de *dónde dice algo que es previsible que diga*, porque ya se ha leído mucho y ya se ha identificado una parte que muchas veces se repite desde lo oral, por lo que se va a buscar al texto. Es el docente quien hace esto previsible a través de las situaciones que presenta.

“Fíjense, les voy a escribir una palabra que empieza como “Palabrero”; “Palabrero” empieza como “palacio”, “palanca” o “pala”. Miren cómo empiezan (repite las palabras mientras señalas donde inician y donde terminan), entonces ¿dónde dirá en este verso “palabrero”?”

Continúa con el siguiente verso⁶ y hazle las preguntas que se proponen en el fascículo. Pídeles que te digan señalando con el dedo de dónde a dónde dice “se metió en un sombrero”. Reflexiona con las niñas y los niños: ¿Cómo lo saben?, ¿qué tuvieron en cuenta para saber qué dice?

Ahora díles que busquen partes específicas. Pregúntales: ¿Dónde dice “sombrero”? Para reflexionar sobre su hallazgo, puedes profundizar y preguntarles: ¿Con cuál empieza? o ¿empieza con la misma de “sombrija”, “sonaja”, etc.? Díles: ¿Qué otras palabras que comienzan como... conoces?; escríbelas aquí o dítamelas.

Educación primaria
1.º y 2.º grado

Leemos y escribimos **8**
en familia

- Señala desde dónde hasta dónde dice “se metió en un sombrero”. ¿Cómo te diste cuenta?
- Señala dónde dice “sombrero”. ¿Dirá “sombrero” al principio o al final del verso? Explica cómo sabes que ahí dice “sombrero”.

- Lee nuevamente la retahíla y, mientras lo haces, señala con el dedo los versos que recitas.
- Regresa al texto y señala: ¿Desde dónde hasta dónde dice “el sombrero era de paja”? ¿de dónde hasta dónde dice “se metió en una caja”?

**PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA CAJA,**

- Señala dónde dice “sombrero”. ¿Dónde dice “caja”? ¿dirá “sombrero” al principio o al final del verso?, ¿dirá “caja” al principio o al final del verso? Explica cómo te diste cuenta.
- Retorna al texto y fíjate en la parte final donde dice “El pepino maduró”. ¿Qué dirá después?

Puedes copiarlo aquí:

11

Esta actividad permitirá a las niñas y los niños reflexionar sobre la extensión de las frases y palabras, localizar la parte específica “sombrero” y seguir avanzando en sus interpretaciones.

Invítalos a continuar leyendo o recitando los siguientes versos de la retahíla y a que los digan marcando con los dedos por dónde va el texto. Se trata de que se den cuenta de que al leer lo escrito no sobren ni falten partes que no puedan ser interpretadas. Las preguntas propuestas en el fascículo te ayudarán a localizar partes específicas en los versos: “sombrero”, “caja”. “El criterio de selección es que se trate de palabras de sentido pleno, preferentemente sustantivos, verbos y adjetivos” (GCABA, Secretaría de Educación, DGPLED, 2016, p. 18).

Siempre alientalos a dialogar para confirmar o refutar sus hallazgos.

Concluye esta parte de la actividad, preguntándoles si recuerdan cómo concluye la retahíla. Puedes decirles que casi al final decía “El pepino maduró...” y preguntarles ¿qué seguía después...? Díles que buscarán esa parte juntos y retorna al texto. Luego, invítalos a escribir esa parte o a copiarla en una hoja.

Al leer algunas partes o fragmentos de la retahíla, las niñas y los niños reflexionan sobre la extensión de las frases o palabras. “Los niños logran comprender nuestro sistema de escritura cuando pueden coordinar al mismo tiempo cuestiones vinculadas con cuántas letras van, cuáles van y en qué orden ubicarlas” (Cuter et al., 2011, p. 56).

⁶ En la retahíla se trabaja en reiteradas oportunidades con los versos. Cabe indicar que, según la Real Academia Española, “verso es la palabra o conjunto de palabras sujetas a medida y cadencia”. Bajo esta concepción los versos que se presentan en la retahíla son unidades rítmicas con cierta musicalidad, la cual es una de las características básicas de la poesía, coplas, canciones o retahílas. “El ritmo en un poema —canción o retahíla— se hace más evidente cuando los versos tienen la misma medida o cuando riman [...] otros recursos para construir el ritmo son: las repeticiones de sonidos, palabras y estructuras sintácticas” (UNICEF, 2018, p.21).

Las niñas y los niños, al leer de manera no convencional y localizar un fragmento dentro de un verso o un texto, realizan un trabajo cognitivo complejo, ya que buscan correspondencias entre lo que se sabe que está escrito y la escritura misma; es decir, coordinan información diversa. Se embarcan en la tarea de darle sentido a los fragmentos de la retahíla que leen y así hacen corresponder la verbalización con lo escrito y se apropian de la palabra en sus sentidos sonoros y rítmicos; por ejemplo, los textos literarios en verso y las retahílas propuestas en el fascículo. Esta situación les brinda a las niñas y los niños la posibilidad y la oportunidad de avanzar en la adquisición del sistema de escritura.

▶ **Leemos y señalamos dónde dice y cuántas veces dice**

-  • Recita de memoria la retahíla "Periquito el Palabrero".
- Lee la retahíla y, mientras lo haces, señala con el dedo los versos que cantas.

PERIQUITO EL PALABRERO

**PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA CAJA,
LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN CAJÓN,
EL CAJÓN ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN PEPINO,
EL PEPINO MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.**






-  • Regresa al texto y señala: ¿Desde dónde hasta dónde dice "Periquito el Palabrero"? Explica cómo te diste cuenta de que ahí dice "Periquito el Palabrero".
- Encuentra los nombres de los objetos en los que Periquito se metió. Señala en la retahíla:
 - ¿Dónde dice "sombrero"?; ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice "sombrero"?
 - ¿Dónde dice "caja"?; ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice "caja"?
 - ¿Dónde dice "cajón"?; ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice "cajón"?
 - ¿Dónde dice "pepino"?; ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice "pepino"?
-  • Vuelve a leer la retahíla y descubre dónde hay palabras repetidas. ¿Cuáles son?
 - Señala con colores las palabras repetidas.
 - Explicale a la persona que te acompaña en qué te fijaste para saber qué palabras se repetían. ¿Cuántas veces se repiten las palabras?

Al iniciar esta actividad reitera la lectura del texto. Pídeles que digan de memoria la retahíla "Periquito el Palabrero"; luego, diles que la lean señalando con el dedo cada verso.

Esta actividad es similar a la anterior, ayúdalos a seguir reflexionando sobre la extensión de las frases y palabras, y a localizar partes específicas del texto. Para ello, pídeles que ubiquen dónde dice "Periquito el Palabrero", proveeles información diciéndoles que se encuentra al inicio de la retahíla. Una vez que encuentren la frase, diles que señalen de dónde a dónde dice "Periquito el Palabrero". Para localizar partes específicas, diles que busquen dónde dice "sombrero", "caja", "cajón" y "pepino"; luego, pregúntales cómo se dieron cuenta. Ayúdate de las preguntas propuestas en el fascículo.

Aliéntalos a confirmar o refutar sus hallazgos. Seguramente algunos podrán guiarse de los dibujos. Ayúdalos a reflexionar también con las letras y pregúntales: ¿Con cuál empieza... "sombrero", "caja", "cajón", "pepino"?

Desafíalos un poco más y pregúntales: ¿Cuál de las cuatro palabras ("sombrero", "caja", "cajón" o "pepino") es más larga?, ¿cuál tiene más partes? Eso los ayudará a seguir avanzando en sus interpretaciones.

Ahora diles que hay partes de la retahíla en que las palabras se repiten. Pregúntales ¿cuáles son? y pídeles que vuelvan a leer la retahíla señalándola con el dedo. Eso les ayudará a ubicar las palabras específicas.

Diles que busquen cuántas veces se repiten esas palabras y que las pinten con colores, las encierren en un círculo o las resalten.

► **Buscamos palabras que terminan igual**

 • Lee estos versos de la retahíla “Periquito el Palabrero” y, mientras lo haces, señáloslos con el dedo. Fíjate hay palabras que terminan igual.

**PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN SOMBRERO,**

• Lee la retahíla y, mientras lo haces, señala con el dedo los versos. Pinta las palabras que terminan igual y riman entre sí.

PERIQUITO EL PALABRERO

PERIQUITO EL **PALABRERO,**
SE METIÓ EN UN **SOMBRERO,**
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA CAJA,
LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN CAJÓN,
EL CAJÓN ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN PEPINO,
EL PEPINO MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.



Para esta actividad organiza a las niñas y los niños en parejas o en equipos pequeños para que discutan y fundamenten sus interpretaciones. Solicítales que lean la primera parte de la retahíla en voz alta. Acompaña a los grupos, presta atención a lo que dicen, haz preguntas para que las niñas y los niños resuelvan el problema de encontrar las palabras que terminan igual⁷. Cuando las hayan identificado, pídeles que señalen y pinten la parte de la palabra que termina igual.

Diles que repitan los versos de la retahíla y pregúntales si, al recitar “Palabrero” y “sombbrero”, ¿lo dicen al inicio o al final de los versos? Las niñas y los niños lograrán identificar que las palabras con sonidos finales similares se encuentran al final del verso. Esto se debe a que pueden ver el texto y a que ha sido leído reiteradamente a través de ti y ellos. Dale un tiempo considerable para leer los versos de la retahíla e interpretarlos.

Ahora, diles que busquen si hay otras palabras que también terminan igual y que riman entre sí. Registra los hallazgos de los grupos para que al final les propongas **analizar** en grupo y en clase las palabras que los diferentes grupos han señalado como palabras que terminan igual. Pregúntales: ¿Qué partes son iguales?, ¿qué partes son distintas? Por ejemplo, podrían comparar “sombbrero” con “Palabrero” o “pino” con “pepino”. Se espera que se fijen en la parte que tienen en común; por ejemplo, **pino-pepino**.

Realiza junto a ellos conclusiones provisionales sobre las rimas.

Similar al trabajo con las rimas, proponles buscar las tarjetas de palabras que terminan igual.

⁷ Se refiere a las palabras que suenan igual al final del verso de la retahíla. Desde muy pequeños, las niñas y los niños disfrutan de escuchar y repetir palabras que tienen el mismo sonidos; las pueden decir cantando, recitando y palmeando.

Educación primaria
1.º y 2.º grado

Leemos y escribimos **8**
en familia

- Lee las palabras y compara en qué partes son iguales o distintas.
- Señala las palabras que terminan igual y que riman entre sí. Luego, píntalas de un mismo color las tarjetas.

Para ello, puedes solicitarles que elaboren tarjetas con nombres como se propone en el fascículo. Luego, diles que comparen las tarjetas de palabras que terminan igual y las pongan en pareja, y que las lean señalando con el dedo desde donde inicia hasta donde termina cada palabra. Finalmente, pídeles que pinten la “parte” que termina igual.

Leemos y completamos la retahíla “Periquito el Palabrero”

- Recita de memoria la retahíla “Periquito el Palabrero”.
- Observa la retahíla “Periquito el Palabrero”. Lee y descubre qué versos faltan.
- Señala de dónde a dónde dice “Periquito el Palabrero”. ¿Cómo te diste cuenta de que ahí dice “Periquito el Palabrero”? ¿qué verso sigue?

“.....”
PERIQUITO EL PALABRERO,

EL SOMBRERO ERA DE PAJA,

LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN CAJÓN,

SE METIÓ EN UN PEPINO,
EL PEPINO MADURÓ,

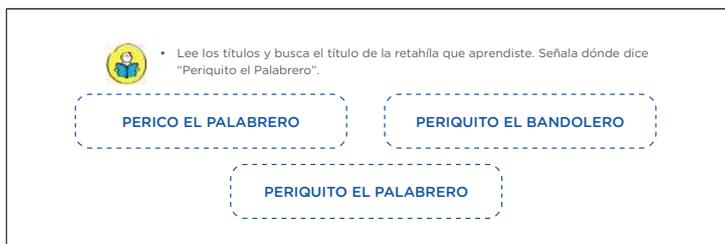
- Lee las tarjetas y completa los versos que faltan en la retahíla. Señala cuáles corresponden en cada línea.
- Pídele a la persona que te acompaña que lea las tarjetas. Luego, busca y señala:
 - ¿Dónde dice “se metió en un sombrero”? ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice “se metió en un sombrero”?
 - ¿Dónde dice “se metió en una caja”? ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice “se metió en una caja”?
 - ¿Dónde dice “el cajón era de pino”? ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice “el cajón era de pino”?
 - ¿Dónde dice “y Periquito se escapó”? ¿cómo te diste cuenta de que ahí dice “y Periquito se escapó”?

SE METIÓ EN UNA CAJA, **Y PERIQUITO SE ESCAPÓ,**

SE METIÓ EN UN SOMBRERO, **EL CAJÓN ERA DE PINO,**

Al iniciar esta actividad diles a las niñas y los niños que repitan la retahíla “Periquito el Palabrero”. Luego, preséntales la retahíla con fragmentos incompletos y diles que encuentren los versos que faltan en el texto.

Para completar los versos faltantes, puedes decirles que primero lean la retahíla incompleta y descubran los versos que faltan. Emplea la estrategia de preguntas y respuestas: ¿Cómo inicia la retahíla? Luego de que te respondan “con Periquito”, pregúntales: ¿Dónde dice “Periquito el Palabrero”? Solicítales que lo señalen en el texto y continúa preguntándoles: ¿Cómo te diste cuenta? Escucha sus respuestas y repregunta: ¿Qué verso sigue? Antes de que respondan diles que hay cuatro tarjetas y una de ellas corresponde al verso que sigue. Léeles las cuatro tarjetas del fascículo, sin señalamiento, y repregunta: ¿Cuál es el verso que sigue? Cuando respondan “se metió en un sombrero”, alientalos a completar los versos que faltan siguiendo la misma estrategia. Apóyate en las tarjetas y preguntas que aparecen en el fascículo para seguir reflexionando y que continúen leyendo por sí mismos.



• Lee los títulos y busca el título de la retahíla que aprendiste. Señala dónde dice "Periquito el Palabrero".

PERICO EL PALABRERO

PERIQUITO EL BANDOLERO

PERIQUITO EL PALABRERO

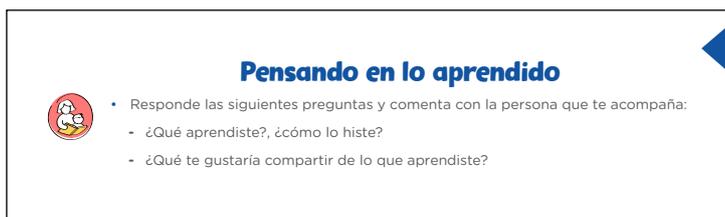
Similar al trabajo anterior, ahora propones tres títulos. Coméntales que en esta parte del fascículo se presentan tres títulos parecidos. Luego, pídeles que exploren y busquen el título de la retahíla que aprendieron. Para ello, léeles los tres títulos sin señalar dónde dice lo que estás leyendo y pregúntales: ¿Cuál

es cuál?, ¿cómo te diste cuenta?, ¿cómo sabes?, ¿cuál de estos tres títulos es el de "Periquito el Palabrero"?, te fijaste que se repite el nombre del personaje ¿cuál es? Espera a que te diga "Periquito".

La tarea es compleja porque se trata de diferenciar entre palabras muy parecidas para encontrar el título que le corresponde a la retahíla. Cuando realizas este tipo de intervenciones, enfrentas a las niñas y los niños "al problema de coordinar información del texto y del contexto verbal". (Quehacer Educativo, 2015, p. 29).

Los títulos tienen una palabra en común. Dos títulos coinciden porque llevan el nombre de "Periquito" y dos títulos llevan la palabra "Palabrero", lo que hace que las niñas y los niños realicen un análisis más profundo. "Es probable que la presencia de una palabra en común desoriente a los niños, si hay respuestas erradas de parte de ellos, tienes la posibilidad de devolver al grupo el problema para que sigan pensando: ¿En qué te fijaste para saber?, ¿y entonces acá qué dice? [...] Lo importante es que estas reflexiones se hagan sobre la escritura señalando frases, palabras, pedacitos de palabras" (Cuter et al., 2011, p. 56).

Una vez identificado el título de la retahíla, pídeles que lo lean señalando desde donde inicia hasta donde termina. Este tipo de situaciones en las que se "leen" títulos deben ser reiteradas. No se espera que las niñas y los niños en la primera oportunidad lean por sí mismos todo el título. Mediante tu intervención y en función a los conocimientos que tienen sobre el sistema de escritura, plantea diferentes situaciones didácticas con diferentes grados de dificultad para atender a la diversidad y ayudarlos a apropiarse del sistema de escritura.



Pensando en lo aprendido

• Responde las siguientes preguntas y comenta con la persona que te acompaña:

- ¿Qué aprendiste?, ¿cómo lo hiciste?
- ¿Qué te gustaría compartir de lo que aprendiste?

El cierre de la actividad 2 "Leemos y recitamos la retahíla Periquito el Palabrero" tiene como propósito invitar a las niñas y los niños a poner en juego lo que han logrado aprender mediante la reflexión metacognitiva. Para ello, dialoga con ellas y ellos en visión retrospectiva sobre lo que aprendieron y cómo lo hicieron, y acerca de qué les ayudó a comprender el texto y sobre qué les gustaría compartir con los demás.

ACTIVIDAD 3

Escribimos fragmentos (partes) de la retahíla “Periquito el Palabrero”

Ahora, escribiremos y reescribiremos fragmentos y versos de la retahíla “Periquito el Palabrero” para disfrutar, cantando, jugando y enseñando a los demás cómo son las retahílas. Para ello, necesitaremos recitar y escribir cada uno de sus versos.

¡Iniciemos!

Recitamos y dictamos la retahíla “Periquito el Palabrero”

- Recita de memoria la retahíla “Periquito el Palabrero”.
- Dictale a quien te acompaña la retahíla “Periquito el Palabrero”. Fíjate que está escribiendo a medida que tú le dictas. Si no recuerdas la retahíla por completo, puedes volver a leerla o recitarla y continuar con el dictado.

PERIQUITO EL PALABRERO

- Lee y recita la retahíla con quien te acompaña.

El propósito de esta situación es que las niñas y los niños escriban y reescriban fragmentos de la retahíla “Periquito el Palabrero” para que la disfruten y la compartan con otras personas.

Invítalos a recitar de memoria la retahíla “Periquito el Palabrero”.

Diles que ahora que ya la aprendieron la escribirás en la pizarra y que ellos te la dictarán.

A medida que las niñas y los niños dicten la retahíla deben fijarse en lo que escribes. En caso de que no recuerden toda la retahíla, diles que vuelvan sobre texto recitado, que lo reciten nuevamente

y busquen los fragmentos que les faltan para continuar con el dictado del texto. Recuerda que la retahíla debe estar a la vista de ellas y ellos, así podrán solucionar el problema que se les presenta, encontrar los fragmentos que les faltan y avanzar sin mayor dificultad.

Léales el texto que te dictaron y hazles notar que es similar al texto que tienen a la vista y que leyeron juntos. Si falta algo más, reflexiona con ellos y diles que te dicten lo que falta para completarlo.

Escribimos con letras móviles

- Observa las imágenes de los objetos donde se metió Periquito y arma sus nombres con las letras móviles que están en cada casilla. Luego, escríbelos en las tarjetas.

El propósito de esta actividad es ayudar a que las niñas y los niños centren su atención en qué letras poner y en qué orden deben colocarse cuando forman las palabras.

Antes de iniciar la actividad, selecciona las letras móviles que se utilizarán para formar los nombres de las imágenes “sombrero”, “caja”, “cajón” y “pepino”. Entrégales solo las letras del nombre que ordenarán. Por ejemplo, si la palabra es “sombrero”, entrégales a las niñas y los niños solo las 8 letras del nombre e indícales que con estas pueden formar la palabra “sombrero” y que no le deben faltar ni sobrar letras.

Luego, diles que la escriban en las tarjetas.

- Observa: ¿Qué palabra se borró del título de la retahíla?

“..... EL PALABRERO”

- Forma con las letras móviles la palabra que falta.

- Copia en una tarjeta el título de la retahíla. Luego, lee el título completo desde el inicio hasta el final.

Explícales a las niñas y los niños que la tarjeta está incompleta y que le falta una palabra para completar el título de la retahíla; luego, pídeles que la completen. Si tuvieran alguna dificultad, pueden empezar ordenando las letras móviles que se encuentran en el recuadro. Cuando las hayan ordenado, se darán cuenta de que esa es la palabra que le falta al título.

Recuerda entregar a las niñas y los niños las letras móviles que forman el nombre “Periquito” e indícales que no debe sobrar ni faltar ninguna. Luego de armar la palabra, pídeles que copien en una tarjeta el título de la retahíla y lo lean realizando señalamiento.

Encontramos qué palabra falta en la retahíla y la escribimos

- Recita de memoria la retahíla "Periquito el Palabrero"
- Pídele a la persona que te acompaña que te lea el fragmento de la retahíla y tú sigue con la vista la lectura de los versos.

**LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ A UN**



- ¿Te diste cuenta de que faltó algo?, ¿qué falta?
- Escribe la parte que falta en el verso de la retahíla. Hazlo como sabes hacerlo.

• Escribe las palabras que faltan en los versos. Puedes ayudarte de las imágenes para saber qué escribir. Si necesitas volver a recitar la retahíla, puedes hacerlo.

**EL ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN,
EL MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.**




- Lee la retahíla a la persona que te acompaña y, mientras lo haces, señala con el dedo los versos desde donde inician hasta donde terminan.
- Vuelve a recitar la retahíla que ya sabes de memoria.
- Señala con el dedo los versos mientras los lees y descubre qué palabras faltan. Luego, escríbelas para completar los versos. Puedes ayudarte de las imágenes para saber qué palabras escribir.

"..... EL PALABRERO"

**PERIQUITO EL PALABRERO,
SE METIÓ EN UN,
EL SOMBRERO ERA DE PAJA,
SE METIÓ EN UNA,
LA CAJA ERA DE CARTÓN,
SE METIÓ EN UN,
EL CAJÓN ERA DE PINO,
SE METIÓ EN UN,
EL PEPINO MADURÓ,
Y PERIQUITO SE ESCAPÓ.**







Invítalos a recitar nuevamente la retahíla "Periquito el Palabrero". Menciónales que buscarán algunas palabras a las que les faltan a los versos. Diles que empezarán a leerles y que deben estar atentos para identificar la parte que falta.

Inicia la lectura "La caja era de cartón, se metió a en un..."; luego, pregúntales: ¿Qué falta?, ¿qué sigue? Si la caja era de cartón, entonces ¿en dónde se metió Periquito? Dale un tiempo para que puedan comentar sus respuestas. Pídeles que escriban la palabra que falta como saben hacerlo.

Algo similar puedes hacer con los versos que siguen, pídeles que hallen qué palabras les faltan. Al leerlos enfatiza en los espacios en blanco preguntándoles: ¿Qué dirá en esta parte?, ¿cómo lo sabes?, ¿en qué te fijaste?

Recuerda que, en todos los casos, debes pedirles que vuelvan al recitado de la retahíla que ya conocen. Eso les ayudará a confirmar o rechazar sus hallazgos.

El propósito de esta actividad es completar algunas palabras de la retahíla, tal como se muestra en el fascículo. Para ello, fija su atención en el texto incompleto y diles que tienen que completarlo. También, hazles notar que la retahíla completa la tienen a la mano o en un lugar visible del aula.

Ayúdalos conversando sobre qué escribirán para completar la retahíla.

Diles que lean el texto incompleto haciendo señalamiento con el dedo. Cuando lleguen

al espacio en blanco, pregúntales: ¿Qué sigue? Si tienen dificultades, pídeles que lo canten (para apoyarse en el conocimiento que tienen de la retahíla) o que se apoyen en las letras de la retahíla completa y se fijen en las imágenes que están al costado de los versos. También, puedes ofrecer algunas palabras referentes para que puedan tomar alguna parte que necesiten y completar su escrito. Finalmente, pregúntales lo que piensan acerca de lo que sigue.

Hacer corresponder lo escrito en ambos portadores les ayudará a encontrar sin dificultad la parte faltante y completar la retahíla.

Educación primaria
1.º y 2.º grado

Leemos y escribimos **8**
en familia

Pensando en lo aprendido



- Ha llegado el momento de despedirnos. En el cuadro escribe un comentario o algo que quieras decirnos. Puedes ayudarte de estas preguntas:
 - ¿Qué parte de la retahíla “Periquito el Palabrero” quisieras escribir para compartirla?
 - ¿A quién se la quieres contar o con quién quieres compartirla?



El cierre de la actividad 3 “Escribimos fragmentos (partes) de la retahíla Periquito el Palabrero” tiene como propósito invitar a las niñas y los niños a poner en juego sus avances en cuanto a la apropiación del sistema de escritura, es decir, a que “escriban” como ellos saben hacerlo para compartir la retahíla de “Periquito el Palabrero”. De ese modo, las niñas y los niños cierran el propósito social de la escritura: compartir lo aprendido con otros. Es un momento muy importante, porque los seguirás ayudando a reflexionar sobre lo que escribieron. Por eso, dialoga con ellas y ellos y recupera lo que hicieron en esta actividad, en otras palabras, todo lo que aprendieron, cómo lo hicieron, qué los ayudó a comprender el texto. Además, pregúntales: De todo lo aprendido, ¿qué les gustaría compartir con los demás? Cuando mencionen lo que compartirán, pídeles que lo escriban con el propósito de comunicar a los otros el camino que recorrieron para lograr sus aprendizajes; acompáñalos en este proceso. Si alguno de ellos decide que tú se lo escribas, hazlo en conjunto y acuerda con él o ella qué podrán por escrito. Así le harás sentir que ella o él puede escribir a través de ti.

Referencias bibliográficas

- Castedo, M., Molinari C., Torres, M. & Siro, A. (1999). *Enseñar y aprender a leer: Jardín de infantes y primer ciclo de la educación básica*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas. Memoria Acadmica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1133/pm.1133.pdf>
- Castedo, M., Molinari C., Torres, M. & Siro, A. (2000). *EGB 1 Lengua-Lectura*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de Argentina.
- Castedo, M., Molinari C., Torres, M. & Siro, A. (2001). *Lectura de un texto que se sabe de memoria. Propuestas para el aula* [Material para docentes de Lengua del primer ciclo]. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de Argentina.
- Castedo, M. & Molinari, C. (2008). *La lectura en la alfabetización inicial. Situaciones didácticas en el jardín y la escuela*. La Plata, Argentina: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires de la Subsecretaría de Educación.
- Cuter, M., Kuperman, C., Grunfeld, D., Bongiovanni, L., Petrone, C., Dib, J. & Torres, M. (2011). *Proyecto escuelas del bicentenario Lengua* [Material para docentes primer ciclo nivel primario] Buenos Aires, Argentina: IIPE-Unesco.
- Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba, Argentina: Editorial Comunicarte.
- Escuelas Planea (2018). En Proyecto 03: ¿Para ser poeta hay que hacer el verso? Unicef Argentina.
- GCABA, Secretaría de Educación, DGPLED, Gerencia Operativa de Currículum (2016). *Canciones de todos los tiempos: Aportes para la enseñanza*. Buenos Aires, Argentina.
- Nemirovsky, M. (1995). Un ejemplo específico: el nombre propio. En: A. Teberosky & L. M. Tolchinsky (Ed.) *Más allá de la alfabetización*. (pp. 264). Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Quehacer Educativo (2015). En situaciones didácticas de lectura en el primer nivel. Lectura de títulos en fichas de biblioteca.